

Saga de los groenlandeses
Saga de Eirik el Rojo

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

En cubierta: Detalle de dibujo iluminado en un manuscrito anglosajón del siglo X, conservado en el British Museum

Diseño gráfico: Gloria Gauger

© De la introducción, traducción, notas, pies de ilustraciones y bibliografía, Antón Casariego Córdoba y Herederos de Pedro Casariego Córdoba

© Ediciones Siruela, S. A., 2021

c/ Almagro 25, ppal. dcha.

28010 Madrid. Tel.: + 34 91 355 57 20

Fax: + 34 91 355 22 01

www.siruela.com

ISBN: 978-84-18708-58-9

Depósito legal: M-14.870-2021

Impreso en Gráficas Dehon

Printed and made in Spain

Papel 100% procedente de bosques gestionados de acuerdo con criterios de sostenibilidad

Anónimos islandeses
del siglo XIII

SAGA DE LOS GROENLANDESES
SAGA DE EIRIK EL ROJO

Edición y traducción del inglés de
Antón y Pedro Casariego Córdoba

 Siruela

Libros del Tiempo Lecturas Medievales

Índice

Introducción

Antón y Pedro Casariego Córdoba	9
Nota sobre la traducción	42

Saga de los groenlandeses

<i>I. Eirik explora Groenlandia</i>	45
<i>II. Bjarni avista tierra al oeste</i>	48
<i>III. Leif explora Vinlandia</i>	52
<i>IV. Leif vuelve a Groenlandia</i>	55
<i>V. Thorvald explora Vinlandia</i>	58
<i>VI. Thorstein Eiriksson muere</i>	62
<i>VII. Karlsefni en Vinlandia</i>	66
<i>VIII. Freydis en Vinlandia</i>	70
<i>IX. Los descendientes de Karlsefni</i>	74

Saga de Eirik el Rojo

<i>I. Los antepasados de Gudrid</i>	81
<i>II. Eirik explora Groenlandia</i>	83

<i>III. Gudrid va a Groenlandia</i>	86
<i>IV. La Pequeña Sibila y Gudrid</i>	90
<i>V. Leif descubre Vinlandia</i>	94
<i>VI. Thorstein Eiriksson muere</i>	99
<i>VII. Karlsefni en Groenlandia</i>	103
<i>VIII. Karlsefni va a Vinlandia</i>	105
<i>IX. Thorhall se separa</i>	110
<i>X. Karlsefni viaja hacia el sur</i>	112
<i>XI. Los skraelingar atacan</i>	113
<i>XII. Thorvald Eiriksson muere</i>	117
<i>XIII. La muerte de Bjarni Grimolfsson</i>	119
<i>XIV. Los descendientes de Karlsefni</i>	121
Notas	122
Bibliografía	141
Apéndice iconográfico: mapas, naves, figuras	145
Relación de personajes	175

Nota sobre la traducción

Los textos de las sagas presentados en este libro son traducción de la versión inglesa de Magnus Magnusson y Hermann Pálsson publicada en *The Vinland Sagas. The Norse Discovery of America*, Londres 1965.

A su vez estos autores se basaron, para la *Saga de los groenlandeses*, en el texto del *Flateyjarbók* editado por Matthias Póroarson en 1935; y para la *Saga de Eirik el Rojo*, en el texto del *Skálholtsbók* establecido por Sven B. F. Jansson en 1944, en este caso con ciertas interpolaciones procedentes del texto del *Hauksbók* reproducido por el mismo Jansson.

Saga de los groenlandeses



Cabeza de vikingo tallada en un cuerno de alce, utilizada como mango de un bastón. El casco, cónico y con la típica protección nasal, no lleva cuernos: en realidad los cascos de guerra vikingos no los llevaban, contrariamente a la creencia popular. Procedente de un enterramiento en Sitguna (Suecia), se data en el siglo XI y se conserva en el Museo Histórico de Estocolmo.

I. Eirik explora Groenlandia

Había un hombre llamado Thorvald, el hijo de Asvald, el hijo de Ulf, el hijo de Bueyes-Thorir. Thorvald era el padre de Eirik el Rojo. Él y Eirik abandonaron su hogar de Jaederen, en Noruega, a causa de unas muertes, y fueron a Islandia, que ya había sido ampliamente poblada por aquel entonces¹.

Empezaron por establecerse en Drangar [Rocas Altas], en Hornstrandir. Thorvald murió allí, y Eirik el Rojo se casó con Thjodhild, la hija de Jorund Ulfsson y de Thorbjorg-Pecho de Barco, que por entonces estaba casada con Thorbjorn el del Valle de Hauka, y se mudó al sur, para avecindarse en Eiriksstadir, junto al saliente de Vatn. Tuvieron un hijo llamado Leif.

Eirik fue desterrado de Haukadale [el Valle de Hauka] por haber dado muerte a Eyjolf Saur y a Hrafn el Dueñista, así que se fue al oeste hacia Breidafjord [Fiordo Amplio] y se asentó en Oxney [la Isla de los Bueyes], en Eiriksstadir. Prestó las tablas de su sitio² a Thorgest el de Breidabolstad, pero cuando pidió a este que se las devolviera, no fue atendido, lo que dio pie a las riñas y

disputas que los enfrentaron, tal como cuenta la saga de Eirik³. Styr Thorgrimsson, Eyjolf el de la Isla de Svin, Thorbjorn Vifilsson y los hijos de Thorbrand, de Alptafjord, se pusieron de parte de Eirik; Thorgeir el del Valle de Hitar y los hijos de Thord Gellir respaldaban a Thorgest.

Eirik fue declarado proscrito y sentenciado al destierro en la Asamblea de Thorsnes. Aparejó su barco en Eiriksvag [la Bahía de Eirik] y, cuando estuvo preparado para hacerse a la mar, Styr y los otros le dieron escolta hasta más allá de las islas. Eirik les dijo que iría en busca de la tierra que Gunnbjorn Ulf-Krakason [el hijo de Ulf Cuervo] había avistado cuando, perdido el rumbo y arrastrado hacia el oeste a través del océano, descubrió Gunnbjarnasker [los Islotes de Gunnbjorn]; añadió que volvería para visitar a sus amigos si encontraba aquel país⁴.

Se hizo a la mar pasado Snaefellsjokul [el Glaciar de Snaefell]. Dio con el país que andaba buscando, y desembarcó cerca del glaciar que denominó Midjokul [Glaciar Medio] y que hoy se conoce con el nombre de Blaserk [o de la Camisa Azul]. Desde ese lugar navegó con rumbo sur a lo largo de la costa, para averiguar si el país era allí habitable. Pasó el primer invierno en Eiriksey [la Isla de Eirik] que está situada cerca del corazón de la Colonia Oriental. Cuando llegó la primavera, fue a Eiriksfjord, donde decidió establecerse. Aquel verano exploró el yermo que había hacia el oeste, y dio nombre a los lugares más sobresalientes. Pasó el segundo invierno en las islas de Eiriksholmar, cerca

de Hvarfsgnipa. Durante el tercer verano navegó hacia el norte, siguiendo todo el camino hasta Snaefell, y se adentró en Hrafnsfjord, donde estimó que se encontraba más al interior que la cabecera de Eiriksford. Regresó entonces y pasó el tercer invierno en Eiriksey, frente a la embocadura de Eiriksford.

Navegó de vuelta a Islandia al verano siguiente y arribó al puerto de Breidafjord. Y dio al país que había descubierto el nombre de Groenlandia [Tierra Verde], porque decía que la gente se sentiría mucho más tentada de ir allí si el lugar tenía un nombre atractivo.

Eirik pasó el invierno en Islandia, y al verano siguiente partió para colonizar Groenlandia, y se estableció en Brattahlid [Ladera Pronunciada], en Eiriksford.

Dicen los hombres leídos que durante el mismo verano en que Eirik se marchó a colonizar Groenlandia, veinticinco barcos salieron navegando de Breidafjord y Borgarfjord hacia la Tierra Verde, pero solo catorce alcanzaron su destino; algunos hubieron de regresar y otros se perdieron en la mar. Esto acontecía quince años antes de que el cristianismo fuera adoptado por ley como religión en Islandia, y el mismo verano en que el obispo Fridrek y Thorvald Kodransson salieron del país⁵.

Los hombres que se citan a continuación abandonaron el país junto con Eirik y tomaron posesión de tierras en Groenlandia: Herjolf Bardarson tomó posesión de Herjolfsfjord y se estableció en Herjolfsnes; Ketil tomó posesión de Ketilsfjord; Hrafn, de Hrafnsfjord; Solvi, de Solvadal [el Valle de Solvi]; Helgi Thorbrandsson, de Alptafjord; Thorbjorn Glora, de Siglu-

fjord; Einar, de Einarsfjord; Hafgrim, de Hafgrimsfjord y de Vatnahverfi [el distrito de Vatna]; y Arnlaug de Arnlaugfjord. Otros fueron a la Colonia Occidental⁶.

II. Bjarni avista tierra al oeste

Herjolf era el hijo de Bard, el hijo de Herjolf, un pariente de Ingolf, el primer colono de Islandia⁷, que había dado a su familia la tierra entre Vog y Reykjanes. Herjolf Bardarson había vivido durante algún tiempo en Drepstokk; su mujer se llamaba Thorgerd y tenían un hijo llamado Bjarni.

Bjarni era un joven muy prometedor. Desde su primera juventud había ansiado navegar a tierras extrañas; ganó para sí riquezas y buena reputación, y solía pasar un invierno fuera de su país y el siguiente en Islandia en compañía de su padre. Pronto tuvo un barco mercante propio.

Durante el último invierno que Bjarni pasó en Noruega, su padre, Herjolf, vendió su granja y emigró a Groenlandia con Eirik el Rojo. A bordo de la nave de Herjolf viajaba un cristiano de las Hébridas, el poeta que compuso el *Hafgerdingadrapa*⁸ [el Poema de las Olas Rompientes] que contiene esta estrofa:

Ruego al immaculado Señor de los monjes
que guíe mis viajes;
que el Señor de los altos cielos
mantenga sobre mí su firme mano.

Herjolf se estableció en Herjolfsnes; era un hombre de gran categoría.

Eirik el Rojo vivía en Brattahlid, y todos los groenlandeses le respetaban y reconocían su autoridad. Tenía tres hijos: Leif, Thorvald y Thorstein. También tenía una hija, llamada Freydis, que estaba casada con un hombre llamado Thorvard. Vivían en Cardar, donde está hoy la sede episcopal. Freydis era una mujer alta y dominante; su marido, por el contrario, era más bien débil; ella se había casado con él principalmente por su dinero.

Por aquel entonces Groenlandia era todavía un país pagano.

Bjarni llegó a Eyra, en Islandia, en el verano del año en que su padre se había ido a Groenlandia. La noticia de la partida de su padre dejó anonadado a Bjarni, que se negó a que descargaran su barco. Su tripulación le preguntó qué se proponía hacer, y él contestó que pretendía mantenerse fiel a la costumbre de disfrutar de la hospitalidad que su padre le brindaba en invierno, «por lo que deseo gobernar mi nave hasta Groenlandia, si vosotros estáis dispuestos a acompañarme».

Todos respondieron que harían lo que él juzgara mejor. Entonces Bjarni dijo: «Este nuestro viaje será considerado temerario, porque ninguno de nosotros ha navegado jamás por el mar de Groenlandia».

Pese a ello, se hicieron a la mar tan pronto como estuvieron preparados y navegaron durante tres días hasta que la tierra se perdió de vista debajo del horizonte.